

# Marco teórico

Ana Rosa Villegas-Torres<sup>1</sup>, Luis Gerardo Sanchez Solis <sup>2</sup>, Xitlali Judith Flores Garcia<sup>3</sup>, and xitlali flores<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Instituto Tecnológico Superior Zacatecas Occidente

<sup>2</sup>Instituto Tecnológico Superior Zacatecas Occidente

<sup>3</sup>Affiliation not available

March 1, 2018

Para entender un poco más acerca del tema de investigación es necesario primero entender los conceptos que se ven involucrados como son los siguientes:

¿Qué es la participación?

La participación es un componente esencial de la democracia, como forma de organización social y de gobierno. En las ciudades existen diferentes formas de participación: social, comunitaria, ciudadana, política. Todas son necesarias para hacer de los individuos que la habitan ciudadanos con derechos y obligaciones sociales, políticos, urbanos. La participación permite concretar el ejercicio de la ciudadanía en sus diferentes dimensiones: la ciudadanía civil asociada a derechos propios de la libertad individual (igualdad ante a la ley, libertad de palabra, de pensamiento, de religión, de propiedad) (Ziccardi, 1999).

Participación ciudadana

Es un proceso de intervención de personas y grupos en cuanto sujetos y actores en las decisiones y acciones que los afectan a ellos o a su entorno. Participar supone una opción y convicción personal (Sanhueza, 2004). La participación ciudadana no puede desarrollarse con los mismos contenidos ni del mismo modo que en el pasado. Así como hace 20 años, los responsables políticos y técnicos por un lado, las asociaciones sociales por otro, debieron aprender a relacionarse con objetivos nuevos y estilos diferentes, pues el cambio político democrático así lo determinaba, hoy debe asumirse que ha habido cambios sociales y culturales que nos obligan a plantear la participación en términos relativamente diferentes. Habitamos un mundo de redes, de comunicaciones a distancia, donde una parte importante de la población tiende a desterritorializarse o, más exactamente, a vivir en diversos territorios (Borja, 2002).

No sólo hay más heterogeneidad social, sino comportamientos y aspiraciones más individualizados. Las ciudades, los pueblos y los barrios aportan un valor agregado, a condición que las ofertas públicas tengan en cuenta nuevas realidades; entre ellas, las siguientes:

Los ciudadanos viven y se mueven en diversos territorios; están sólo parcialmente vinculados a un barrio o a un pueblo.

Consecuentemente, las movilidades son muy diversas: aproximadamente un tercio se debe al trabajo, el resto responde a necesidades de consumo, ocio o relaciones personales.

Los tiempos de uso de la ciudad también son muy diferentes; por tanto, el territorio de por ejemplo los jóvenes no es el de sus padres. El espacio urbano tiende a funcionar las 24 horas del día.

Las relaciones sociales son mucho más heterogéneas y fragmentadas que en el pasado, casi siempre más extensas y también más débiles.

Las identidades se diversifican y ya no dependen únicamente del trabajo, del lugar de nacimiento, del barrio o ciudad, de la religión o de la cultura. A menudo, en el mismo territorio funcionan identidades colectivas múltiples y aun en los individuos coexisten diferentes tipos de pertenencia.

Salvo las sectas, ya no hay organizaciones que integren a las personas en todos los aspectos; sino que éstas se integran a diversas redes y colectivos.

Las demandas de los ciudadanos tienden más a reclamar la carta que el menú. Por eso, hoy ya no alcanzan las ofertas rígidas y homogéneas.

La industria del turismo, es valorada por los países de todo el mundo por su enorme contribución económica y financiera; trae ingresos de los turistas y crea oportunidades de trabajo. Además, es probable que los recursos turísticos ya no se limiten a las atracciones turísticas convencionales, como las áreas naturales escénicas y los monumentos culturales o históricos (Peng, 2017).

El patrimonio industrial, por ejemplo, es un nuevo recurso turístico. El turismo industrial se ha vuelto cada vez más popular en los últimos años, y las tasas de crecimiento en este segmento han excedido el promedio mundial ayuda a los turistas a comprender los productos, los procesos de producción, las aplicaciones y los antecedentes históricos y culturales.

Pueblos Mágicos promueve el turismo rural y complementa la oferta de los siete principales programas turísticos nacionales:

Para que una localidad sea propuesta es necesario que cuente con atractivos turísticos diferenciados, entre ellos elementos arquitectónicos históricos o contemporáneos, edificios emblemáticos, fiestas y tradiciones, producción artesanal, cocina tradicional y, sobre todo, que tenga un destino turístico de soporte en un radio de influencia no mayor a una hora distancia tiempo (200 km). En los Pueblos Mágicos, los recursos financieros se han destinado a conservar el patrimonio histórico y arquitectónico, y a mejorar la imagen con el remozamiento de casas, calles y señalizaciones, así como con la adaptación de algunos sitios para crear hostales (Valdez, 2009).

Los objetivos del Programa Pueblos Mágicos son:

1. Estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacia el interior del país
2. Crear productos turísticos aprovechando las expresiones de la cultura local
3. Generar productos turísticos como la aventura, la pesca, etc., que signifiquen un alto grado de actividad dentro de la localidad
4. Fomentar flujos turísticos que originen mayor gasto en beneficio de la comunidad receptora y de los negocios locales
5. Que el turismo se constituya como herramienta del desarrollo sustentable
6. Que las localidades se beneficien de la actividad turística como opción de trabajo y forma de vida.

El tema de la participación equitativa en el desarrollo del turismo ha sido discutido en la literatura durante más de dos décadas. Sin embargo, hasta el momento se ha avanzado poco para abordar la cuestión de si efectivamente puede haber un modelo general para gestionar el proceso de desarrollo en las comunidades de acogida. Sin duda, se da una cobertura considerable a la práctica de la planificación del turismo a nivel macro, como las ofrecidas por Kaiser y Helber (1978) e Inskip (1994). Aunque muchos de estos textos recientes sobre planificación del turismo permiten un espacio para una discusión sobre la relación entre el turismo y el desarrollo comunitario, expresando generalmente el deseo de que el turismo beneficie a la comunidad anfitriona, dicen muy poco sobre cómo movilizar realmente la participación local. Incluso el término "local" rara vez se define. Parece que el tema es una cuestión moral que los analistas objetivos tratarían de evitar. Desde el punto de vista de la comunidad de acogida, 'desarrollo' se refiere al proceso

o etapa de dándose cuenta de todo su potencial. Este potencial se define de acuerdo con los objetivos que los miembros de la comunidad comparten y aspiran a alcanzar. Tiene varias dimensiones identificables, a saber, medioambientales, económicas, sociales, culturales, políticas y espirituales. El valor asignado a cada dimensión difiere de una comunidad a otra, aunque cada comunidad existe como parte de la sociedad nacional. Desde el punto de vista del gobierno de Malasia, el objetivo principal es generar un desarrollo sostenible en el sector del turismo, de manera que pueda contribuir al desarrollo económico de la nación. En términos explícitos, las políticas de turismo del gobierno federal se dirigen hacia el crecimiento sectorial y la construcción de imágenes a nivel macro(Din., 1996).

La economía convencional establece una división artificial entre la naturaleza y la sociedad, de un lado, y entre los aspectos económicos y sociales, de otro. Esta separación dificulta el establecimiento de un enfoque y políticas apropiados para el desarrollo económico local, el cual no se limita exclusivamente a una funcionalidad de las relaciones entre los factores de producción y el uso de tecnologías y recursos. También están presentes el medio natural, así como los valores y normas sociales y culturales existentes, las cuales son inseparables de las relaciones técnicas de producción. La correcta valoración de estos aspectos extra económicos es determinante para el éxito de las iniciativas de desarrollo local. En rigor, la expresión “desarrollo local” parece reflejar algo más que la de “desarrollo económico local”, ya que la primera alude también a las dimensiones social, ambiental, cultural e institucional. No obstante, dado que el enfoque del desarrollo económico local subraya, precisamente, la importancia e inclusión de esas dimensiones, la utilización de expresiones como éstas suele hacerse de forma indistinta, como ocurre en el caso de este Curso sobre Desarrollo Local(Alburquerque, 1997).

Entre los aspectos que conforman la cultura e identidad locales, se encuentran los siguientes:

- Hábitos de convivencia social.
- Nivel de articulación y organización social.
- Uso y aprendizaje colectivo de la lengua propia.
- Existencia de líderes y élites culturales, económicas o políticas.
- Actitud ante las innovaciones y apego a las tradiciones.
- Valoración moral y ética ante el trabajo, pago de impuestos, solidaridad, etc.
- Valoración del entorno natural y el medio ambiente.
- Asunción de riesgos y actitud emprendedora.

Todos estos aspectos conforman rasgos de la cultura e identidad locales y son elementos influyentes en el desarrollo económico local. La dimensión social y cultural del desarrollo local consiste, en suma, en la movilización del potencial creativo y emprendedor de la población local en términos de confianza en sí misma y despliegue de imaginación, iniciativa, cooperación y receptividad a las ideas y propuestas innovadoras. Nunca habían existido instrumentos tan potentes como en la actualidad para incidir en estos rasgos socioculturales a través de los medios de comunicación y sistemas de aprendizaje. De ahí, la necesidad de construir, también social mente, este tipo de actitudes favorables al desarrollo a través del impulso de los procesos de movilización y participación ciudadanas. Desde las instancias centrales de la administración deberían fomentarse, paralelamente, los procesos de des-centralización, a fin de que ayuden a liberar en las comunidades locales el potencial de creatividad e iniciativa necesarios. La des centralización deja así de ser meramente una técnica instrumental dirigida a mejorar la eficiencia del estado en la prestación de servicios para convertirse en parte del proceso de profundización de la democracia representativa. La participación ciudadana permite conocer mucho mejor las demandas de la población local; controlar y cooperar en la gestión de los servicios y en la ejecución de actividades y; en suma, incorporar la creatividad colectiva de la sociedad local. Hay, no obstante, otras interpretaciones diferentes sobre la des-centralización como procedimiento para disminuir el déficit público del Estado central, o que la justifican mediante la búsqueda de mayor eficiencia en el gasto o la prestación de servicios públicos. Desde esta perspectiva el tema se reduce principalmente a cómo capacitar de forma adecuada a los gestores municipales. Sin embargo, dichas interpretaciones son limitadas y dejan de lado la potencialidad de los procesos de des-centralización, tanto en su vertiente de recuperación de poder

por la ciudadanía, como en su posibilidad de construir entornos innovadores territoriales para la promoción del desarrollo económico local y la generación de empleo y renta.

Los agentes de desarrollo local El diseño de programas de desarrollo local requiere coordinación entre los diferentes niveles de las administraciones públicas y, sobre todo, el acuerdo y participación de los agentes sociales. La ejecución de los proyectos precisa, igualmente, de una gestión adecuada, para lo cual resulta conveniente contar con una entidad concertada entre los diferentes actores sociales locales como, por ejemplo, a través de una agencia de desarrollo local que haga de instrumento mediador principal en el fomento económico territorial(Alburquerque, 1997).

El estudio de la actividad turística suele abordarse desde la perspectiva de su conformación como un sistema, y, en efecto, si se tiene en cuenta que El estudio de la actividad turística suele abordarse desde la perspectiva de su conformación como un sistema, y, en efecto, si se tiene en cuenta que el sistema viene definido por sus elementos y las relaciones que se establecen entre ellos, se puede entender la importancia sistema viene definido por sus elementos y las relaciones que se establecen entre ellos, se puede entender la importancia de la dinámica relacional en el análisis la dinámica relacional en el análisis y explicación del fenómeno turístico. El segundo argumento está relacionado con la preocupación por el análisis de la competitividad de los destinos turísticos, que ha llevado explicación del fenómeno turístico. El segundo argumento está relacionado con la preocupación por el análisis de la competitividad de los destinos turísticos, que ha llevado a la evaluación de múltiples aspectos del destino a fin de identificar cuales influyen sobre la mayor capacidad de adaptación a la demanda turística de unos territorios frente a otros. En este ámbito de estudio han aparecido en los últimos años algunos trabajos en la evaluación de múltiples aspectos del destino a fin de identificar cuales influyen sobre la mayor capacidad de adaptación a la demanda turística de unos territorios frente a otros. En este ámbito de estudio han aparecido en los últimos años algunos trabajos en los que se empieza a destacar la importancia que se empieza a destacar la importancia de la capacidad de articulación del territorio, determinada por el desarrollo de actuaciones conjuntas de los diferentes actores implicados, en la competitividad turística . En tercer lugar, cabe resaltar el cambio que la capacidad de articulación del territorio, determinada por el desarrollo de actuaciones conjuntas de los diferentes actores implicados, en la competitividad turística. En tercer lugar, cabe resaltar el cambio que se está produciendo respecto al reconocimiento por parte de la literatura científica del papel protagonista que los actores locales tienen en la configuración de la actividad turística, y que, hasta hace poco, se olvidaba en la mayor parte de los estudios realizados; como si el turismo fuera producto de una especie de inercia fundamentada en los parámetros económicos del destino, hasta el punto de que en muchos de estos análisis está produciendo respecto al reconocimiento por parte de la literatura científica del papel protagonista que los actores locales tienen en la configuración de la actividad turística, y que, hasta hace poco, se olvidaba en la mayor parte de los estudios realizados; como si el turismo fuera producto de una especie de inercia fundamentada en los parámetros económicos del destino, hasta el punto de que en muchos de estos análisis las «camas» tuvieran capacidad para actuar. Todo ello surge en el contexto «camas» tuvieran capacidad para actuar. Todo ello surge en el contexto de una nueva perspectiva para abordar los problemas del desarrollo, denominada perspectiva del actor, en el que adquieren una creciente importancia las aportaciones de una nueva perspectiva para abordar los problemas del desarrollo, denominada perspectiva del actor, en el que adquieren una creciente importancia las aportaciones de la sociología, la antropología y la ciencia política y en el que, además, tienen un encaje perfecto sociología, la antropología y la ciencia política y en el que, además, tienen un encaje perfecto las redes y el capital social. Por último, hay que hacer referencia a la consolidación de los denominados turismos de interior, consecuencia de la aparición de nuevos hábitos turísticos, alejados de los conocidos para el modelo tradicional de «sol y playa» y redes y el capital social. Por último, hay que hacer referencia a la consolidación de los denominados turismos de interior, consecuencia de la aparición de nuevos hábitos turísticos, alejados de los conocidos para el modelo tradicional de «sol y playa» y del turismo cultural masivo, que están favoreciendo la aparición de destinos emergentes para los que el impulso de la dinámica relacional es fundamental a fin de mejorar sus opciones de consolidarse en un mercado cada vez más competitivo, turismo competitivo, turismo competitivo, turismo competitivo, turismo cultural masivo, que están favoreciendo la aparición de destinos emergentes para los que el impulso de la dinámica relacional es fundamental a fin de

mejorar sus opciones de consolidarse en un mercado cada vez más competitivo(Rodríguez, 2009).

El diseño de programas de desarrollo local requiere coordinación entre los diferentes niveles de las administraciones públicas y, sobre todo, el acuerdo y participación de los agentes sociales. La ejecución de los proyectos precisa, igualmente, de una gestión adecuada, para lo cual resulta conveniente contar con una entidad concertada entre los diferentes actores sociales locales como, por ejemplo, a través de una agencia de desarrollo local que haga de instrumento mediador principal en el fomento económico territorial(Alburquerque, 1997).

## LOS NIVELES DE LA PARTICIPACIÓN

Es habitual, desde los estamentos del poder, confundir participación con información(Alberich, 2008). Sin embargo, la información es sólo el primer nivel, o requisito previo, por el que se abren vías para la participación. Así podemos distinguir los siguientes niveles:

1. Información. Tener información suficiente sobre cualquier actuación pública es imprescindible para que pueda existir la participación de los afectados por dichas actuaciones.
2. Consulta y Debate. Significa que los afectados den su opinión, realicen sugerencias y se abra una fase de diálogo entre administración y ciudadanos.
3. Gestión compartida o trabajo en común (Cogestión). Toma de decisiones conjunta y ejecución compartida por los miembros de una colectividad. Es el nivel de la participación que tiende hacia formas de cogestión y autogestión ciudadanas.

## References

- Tomás Alberich. Gestión pública, participación ciudadana y desarrollo local. 2008, 2008.
- Francisco Alburquerque. Metodología para el desarrollo económico local. 1997, 1997.
- Jordi Borja. GOBIERNOS LOCALES, POLÍTICAS PÚBLICAS Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA. 2002, 2002.
- Kadir H. Din. Tourism development: Still in search of a more equitable mode of local involvement. 1996, 1996.
- Kua-Hsin Peng. Exploring heritage tourism performance improvement for making sustainable development strategies using the hybrid-modified MADM model. 2017, 2017.
- Rafael Merinero Rodríguez. DESARROLLO TURÍSTICO Y DINÁMICA RELACIONAL. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS PARA LA GESTIÓN ACTIVA DE DESTINOS TURÍSTICOS. 2009, 2009.
- Andrea Sanhueza. *PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA GESTIÓN PÚBLICA*. 2004, 2004.
- Mónica Velarde Valdez. Pueblos MágicosEstrategia para el desarrollo turístico sustentable: caso Sinaloa. 2009, 2009.
- Alicia Ziccardi. *Participación ciudadana y políticas sociales del ámbito local*. 1999, 1999. URL <http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/4420/1/Participacion%20ciudadana%20y%20politicasy%20sociales%20en%20el%20ambito%20local.pdf>. Accessed on Thu, March 01, 2018.